

EL DESAFIO DEL CONFLICTO DE LAS MALVINAS (+)

ELIAS S. GIMENEZ VEGA (*)

"EL MALVINAZO"

(De CARTAS A UN JOVEN ROSISTA, del autor, editado en el año 1970 en Buenos Aires, por Luis Lasserre).

"En cualquier momento en el reloj de Londres puede sonar la hora que será repetida por el torreón instalado en Retiro... "Será la hora exacta de exultación para el nacionalismo patriótico de los argentinos. La hora señalada y proclamada como la de la RECUPERACION del territorio irredento, del archipiélago que SINTIO PISAR PLANTA EXTRANJERA Y NO OYO SONAR EL ESCARMIENTO... "Vendrá sorpresivamente. Inesperadamente. Cuando la diplomacia británica lo juzgue oportuno. Porque es notorio que toda la tramitación se cocina a espaldas del país...".

(*) (Ex-Embajador en la República Argentina. Las presentes páginas constituyen el eje de la conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad de Málaga, bajo el patrocinio del Curso de Extranjeros y del Departamento de H.^a Contemporánea).

(+) Este es el texto de la comunicación leída por el autor en la Universidad de Málaga, el 12 de mayo de 1982.

Es decir: en el momento culminante de la exultación patriótica y triunfal del gobierno militar de la República Argentina.

En la histórica Plaza de Mayo, como en los tiempos de Perón, una multitud impresionante aclamaba a los gobernantes. Entre ella había muchos que acababan de salir de las cárceles en las que días antes habían purgado el delito de clamar por un régimen humano, por más pan y libertad.

En un viaje a Las Malvinas, el "dictador" y "tirano" general Videla, confraternizó con sus víctimas gremiales y políticas. Ninguno de sus compañeros de viaje, sospechó que en breves días esta heroica y gloriosa hazaña, sería calificada como "loca aventura". Galtieri, como un galán de cine, firmaba autógrafos y se dejaba manosear por los soldados.

Al corregir estas pruebas (setiembre), ya Galtieri y sus generales gozan de un deshonroso pero bien rentado retiro. Han vuelto al anonimato del que desgraciadamente salieron para dejar un saldo de muertes, miseria, hambre, en las calles argentinas. Sus nombres, con anterioridad a la violenta toma del poder, no habían trascendido los patios cuarteleros. En cuanto a sus posibles conocimientos, eran reputados como únicos técnicos y profesionales. La brutalidad del desastre bélico demostró también su falsía.

Bélicamente, el conflicto ha terminado. Pero en manera alguna se han dilucidado los propósitos y el secreto de esta tragedia. Quedan en pie las hipótesis aquí planteadas, en cuanto a las motivaciones, origen y últimos fines. O lo que es lo mismo, falta esclarecer, y esto es función de la historia, las hipótesis siguientes:

1.^a—La guerra de las Malvinas ¿fue una mascarada organizada en Londres, —como se organizó la guerra de la Independencia, la guerra de la Argentina con Brasil, la destrucción del Paraguay...—?

2.^a—¿Podrían ser sus propósitos: a) desanimar a los Estados Unidos, cada vez más interesados en el comercio sudamericano? b) ¿Recuperar el dominio pleno de la República Argentina, sumamente deteriorado por la política nacionalista del general Perón?

3.^a—La presencia inicial y protagónica de la marina de guerra argentina, arma siempre fiel a sus orígenes británicos ¿operó en coordinación con los intereses británicos, como lo hiciera pocos años antes, en 1955 al ser rearmada por la británica en alta mar?

Su única contribución a la guerra, el hundimiento de dos navíos obsoletos y su desaparición total del campo de guerra, es altamente sospechosa.

4.^a—La presencia del Dr. Costa Méndez, como Ministro de Relaciones Exteriores, voz cantante en el conflicto, su lenguaje y comportamiento, ¿han incidido más en lograr un distanciamiento con los Estados Unidos que con el país en lucha: Gran Bretaña?

a) No propuso una declaración de guerra formal, bajo el argumento de que tales actitudes "ya no se estilan".

b) No intervino los gigantescos bienes británicos en la Argentina, reduciendo tal intervención a los bienes de los británicos "no residentes". Puede anotarse como escándalo, el que los helicópteros ingleses tuvieran a su disposición, frente mismo a Las Malvinas, nada menos que 1.100.000 Has. de tierras de compañías inglesas, que parecieran cubrir la misma Corona Británica, en las que impugnemente descendían. Un helicóptero accidentado en Chile pareciera haber salido de una de esas estancias (San Julián, El Cóndor o Coronel).

c) Los diarios británicos, escritos en inglés, no tuvieron graves problemas para ser editados diariamente en lengua inglesa.

d) En ningún momento Gran Bretaña perdió su favorable condición de "nación más favorecida" que le otorga el Tratado de 1825 llamado de "Amistad y Reciprocidad".

Los ingleses invadieron a Buenos Aires militarmente en 1806 y en 1807. Como invasores militares fueron vencidos. Como supuestos desertores, se perdieron en el país. En breve triunfaría la INVASION COMERCIAL.

En 1820, eran ya 1.355 los comerciantes británicos instalados en Buenos Aires (1). En 1845, eran 18.000.

Como recuerdo de la derrota militar, quedaron un par de banderas de regimiento 71. Están colgadas en la Iglesia de Santo Domingo.

Como testimonio del triunfo de los mercaderes, quedó un contrato comercial llamado TRATADO DE AMISTAD Y RECIPROCIDAD, firmado en 1825 y... aún vigente.

En 1845 los británicos debieron asociarse a los franceses en una nueva aventura de invasión. La llamaron eufónicamente INTERVENCION ANGLO-FRANCESA (2). También esta vez los ingleses debieron morder el polvo de la derrota. Aunque fuera acuática. Se vieron obligados a reconocer el triunfo de Rosas. Devolver la isla MARTIN GARCIA. Entregar el buque *25 de Mayo* que había sido capturado. Y tirar veintiún cañonazos en honor de la bandera de la Confederación Argentina (3).

5.*-Ya han comenzado a hacerse los primeros sondeos para finiquitar los efectos del conflicto, en situación totalmente desventajosa para la Argentina. Los militares vencidos, son quienes dialogan ahora directamente con Gran Bretaña. Esta, como primer medida, ha iniciado un proceso de selección por el que son descartados todos aquellos que se pasaron a la logia P2 (en la Argentina: *Pro Patria*). Quienes temieron por ser llevados por el pueblo argentino a un juicio que calificaron de Nüremberg, no sospechaban que sus calumnias terminarían siendo una realidad. Jueces extranjeros (la prensa inglesa), ha tomado la iniciativa de llevar a los acusados a la horca. Ya Massera debe rendir cuenta por un millón de dólares entregados en París a los Montoneros. De inmediato saldrá a la luz la sociedad firmada con un alto funcionario del peronismo para compartir el negocio de la distribución de revistas y diarios en la Argentina. Y hasta el financiamiento de una casa de cosméticos en Madrid, en sociedad con un viejo gremialista. Si los hechos no son verdaderos, será el vicealmirante el encargado de demostrarlo.

6.*-Queda como última hipótesis la referida a los pagos por los platos rotos, que la prensa británica estima en 6.000 millones de dólares. ¿Se pagará esa cantidad asombrosa, con la entrega, la devolución, la administración... o la forma jurídica que se juzgue oportuna, de las empresas que antes del peronismo estuvieron bajo el control o posesión británica?

Sin duda que Borges aplaudirá el que los ferrocarriles, gas, teléfonos, Banco Central de la República Argentina, puertos, aguas corrientes, cloacas, Yacimientos Petrolíferos Fiscales, transportes urbanos e interurbanos, radios, televisión y un largo etc. que abarque empresas nuevas, como las de fabricación de aluminio, altos hornos, destilerías, pasen a manos británicas. Se volverá al slogan de los ingleses, funcionaban mejor" (Borges no es, en esta alusión, más que un símbolo de la clase *cipay* argentina).

Sensatamente, nadie puede pensar que Gran Bretaña haya movilizad tres cuartas partes de su flota, haya hecho una inversión fantástica en estos momentos de grave crisis, por un objetivo tan problemático como el de la recuperación de unas islas por las que desde años viene pagando por liberarse. (El Autor).

La historia rectificará o no este pronóstico aparentemente fallido. Se aclarará cuándo y cómo supo el Gobierno inglés que las Islas Malvinas serían invadidas. Cuándo y cómo quedaron rotas las cordiales relaciones entre la armada argentina y la ROYAL NAVY. Cuándo fueron devueltas las condecoraciones y los grados otorgadas por la ROYAL NAVY a marinos argentinos.

Qué hay de cierto en el color de la corbata negra que utilizan los oficiales de la marina argentina, con el luto propuesto por la muerte del almirante Nelson.

(1) TRADE, NOT TERRITORY es el lema del neocolonialismo británico. Sir Ralph Abercromby "llegó a la conclusión de que no serían fáciles otras conquistas en forma ostensible a expensa de España y de que la futura política británica debía tender a fomentar entre los súbditos de España la revolución contra una clase gobernante decadente e incompetente. Abercromby creía que un nuevo orden liberal en las colonias españolas ofrecería a Gran Bretaña la oportunidad de abarcar las nueve décimas partes del comercio de la América española" (CORRESPONDE, DESPACHES AND OTHER PAPERS OF VISCOUNT CASTLEREAGH (Londres, 1851) VII, pág. 269. "Parece indispensable que no nos presentemos a ninguna otra luz, que no sea aquella que nos muestre como auxiliares y protectores" "El Particular interés que deberíamos tener aquí sería el de privar a nuestro enemigo (Napoleón) de uno de los recursos capitales y de abrir a nuestras manufacturas los mercados de este gran continente" (Ibid. pág. 320).

(2) Mientras los británicos no hablan sino de su propósito comercial, la REVUE DES DEUX MONDES suponía que América "necesita una continua infusión de las luces, de la civilización de la vieja Europa".

(3) EL TRIUNFO DE ROSAS (como quizás podría ser también el de GALTIERI) fue cocinado en el Foreign Office y puede ser estudiado en un MEMORANDUM de 134 páginas elaborado por el ministro Palmerston (F.O. 27/599 y 146/222, Palmerston a Grenville, 16 de junio de 1840).

Al lograr Gran Bretaña sus objetivos (derrotar la competidora europea: Francia) fue el mismo Aberdeen quien escribió: "después de derramar mucha sangre (hemos dado al general Rosas) justo motivo de queja contra nosotros" (British Museum, Add. MSS 43127, Aberdeen Papers Vol. LXXXIX, Aberdeen a Ouseley, 4 de marzo de 1846). Y Rosas tenía peor prensa que Galtieri. El nuevo ministro Palmerston debió reconocer que la política de Aberdeen era equivocada y que Rosas, al fin de cuentas, era un buen hombre y que debería seguir portándose de acuerdo a las normas fijadas por el artículo VII del TRATADO DE AMISTAD, COMERCIO Y NAVEGACION que Rosas no había denunciado en su momento. Y que tampoco menciona para nada Galtieri. Quizás lo ignore.

Consolaron su deshonra adueñándose de la totalidad del país al que convirtieron en COLONIA VIRTUAL, como puede leerse en el apéndice de la GEOGRAFIA POLITICA de Horrabin. La apacible colonia tuvo cien años de felicidad y prosperidad.

Recién la última guerra hizo temblar los cimientos del imperialismo británico en la Argentina.

El presidente norteamericano D. Roosevelt le apretó gañote al ministro Churchill con su TRATADO DE PRESTAMO Y ARRIENDO.

Sin embargo, volvió a refloatar Inglaterra su calidad diplomática y política. Con varias increíbles piruetas logró:

- que la Argentina se manifestara lo suficientemente enfervorizada con los países del Eje para lograr una especial protección para los barcos que, saliendo de los puertos argentinos llevando materia prima y alimenticia para Inglaterra, no fueran atacados por los submarinos alemanes (4).
- que el embargo a los bienes extrainsulares de Gran Bretaña, no los afectara en la Argentina en la que ciertos leguleyos encontraron inexistentes cláusulas en los contratos ferroviarios para obligarlos a ser "nacionalizados" (5).

La guerra terminó. Los Estados Unidos no entraron en la Argentina. Se lo contuvo con una política PROVIDENCIALMENTE "nacionalista" (6). Gran Bretaña se tenía que enfrentar con una industria nacional, que fue débil a los embates de la guerrilla armada y al atropello de los decretos de los ministros de economía.

Quedó el país en las mismas condiciones en que lo encontrara el general Justo. Sólo depende de un decreto que lo sujete al colonialismo anterior (7).

Los siete demonios, peores que los anteriores, vienen cubiertos con un sólo decreto, extendido ante la mirada indiferente del Presidente Galtieri.

(4) DAVID KELLY, ex-embajador inglés en la Argentina durante la guerra escribió en sus MEMORIAS: "El triángulo consistía en el hecho de que mientras Gran Bretaña y los Estados Unidos eran aliados, Gran Bretaña dependía de la Argentina para la obtención del 40% de sus abastecimientos de carne y era el país con mayor participación en el comercio argentino, inversión que pocos años antes había sido calculada en cuatrocientos millones de libras esterlinas; mientras los comerciantes norteamericanos, que sólo habían aparecido más tarde en el escenario y que después de 1919 habían adquirido varios servicios públicos establecidos por los británicos, estaban convencidos de que era su destino ineludible apoderarse del mercado argentino y convertirse en el socio principal... La consecuencia fue inevitable: los argentinos esperaban ver enfrentarse a los intereses británicos y norteamericanos y a los norteamericanos les obsesionaba la idea de que los ingleses, por razones comerciales, apoyaban al régimen argentino".

Aunque el TIMES se riera de los argentinos al verlos dueños de una improvisada flota ("GAUCHOS AL TIMON" fue el título mordaz de un comentario) el embajador inglés ignoró por primera vez las cláusulas del TRATADO de 1825 y permitió al gobierno argentino poseer la sexta flota mercante del mundo. Por supuesto, integrada con los barcos alemanes e italianos que habían quedado paralizados en los puertos argentinos. Con la bandera amiga, lograba un saludo de los submarinos alemanes aunque iba cargada de alimentos y materia prima para el enemigo.

Roosevelt prefería que la Argentina rompiera con el eje y se alineara con las fuerzas democráticas. Pero Churchill, en cambio, optaba por la comida segura. "Su gente, le escribía al presidente norteamericano, está comiendo por cabeza más carne y más ave que antes de la guerra. La Argentina sabe muy bien que si, por su propia iniciativa, se demoran las entregas de las carnes a Inglaterra, o se interrumpieran en este momento, su acción sería considerada en todas partes como una traición a las Naciones Unidas".

El hecho más espectacular logrado por esta hipócrita política, lo constituyó el hundimiento del Graf Spee en un inofensivo lecho de barro teniendo a tiro de cañón los frigoríficos de los que salía el 40% del alimento de los enemigos.

(5) RICARDO M. ORTIZ, EL FERROCARRIL EN LA ECONOMIA ARGENTINA. Ed. Problemas, Bs.As. 1946).

(6) DAVID KELLY, o.c. "De lo que precede puede inferirse que nunca había creído yo en la estrecha relación con el nazismo europeo, del gobierno militar argentino..." En cuanto a la negociación de los ferrocarriles, optaba por negociarlo con el ministro de... marina "Decidí ir a la casa de Gobierno y decirle al ministro de Marina que debía asumir la responsabilidad de proteger a los ferrocarriles...".

(7) En recientes declaraciones al periodismo, el Ministro de Relaciones Exteriores Argentino aclara que la declaración de guerra ya no está de moda. Nada dice de lo paradójico que resulta en cambio esta camorra entre "naciones amigas", cuando el saldo de muertos y las pérdidas son ya cuantiosas.

La prensa internacional no dice en realidad qué es lo que propone el ministro de economía con relación a las diecisiete empresas del Estado Argentino: ¿venta? ¿remate? ¿concesión?... De todas maneras es un problema de semántica.

Se trata de diecisiete empresas DEFICITARIAS, aunque no incluyen las que son totalmente DEFICITARIAS y que absorben el 40% (8) del presupuesto nacional: las empresas encargadas de custodiar los límites del país.

Estas diecisiete empresas constituyen el activo del país. A la vez que son el nervio y el esqueleto de la Nación.

Extrañamente (?) entre las empresas propuestas para ser vendidas, y tal vez ocultándola, figura YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES (9).

Quienes conocen los secretos últimos y profundos de la irascible actitud del gobierno argentino, aseguran que lo hacen motivados por el conocimiento de la existencia de una plataforma con inagotables yacimientos petrolíferos en el entorno de las islas Malvinas.

Así pues parece muy lógico que no se mezquinen vidas en defensa de la materia prima que será destinada a la empresa y que en un futuro inmediato se haga cargo de V.P.F.

Y mientras el mundo espera la firma del decreto ya anunciado sobre la venta o remate de las empresas estatales, que no disimulan su cruda realidad: la venta o el remate del país, al mejor (aunque todos saben que históricamente será al peor) postor, la armada naval argentina, en un insólito arranque de enfervorizado nacionalismo (10), a un país que había iniciado una acción de fuerza por conquistar su libertad, le ofrece la RECUPERACION de las Malvinas y se lanza a la lucha dispuesta a morir hasta el último soldado. Hasta el último piloto.

Contribuyó con su cuota inicial de dolor y sacrificio. Dos unidades obsoletas fueron sacrificadas. No dudamos que con ellas y siguiendo la más pura tradición naval, se hundieron en el mar profundo sus capitanes.

Estas acciones de preguerra aumentan la presión oficial para liberar al país de la pesada carga de sus diecisiete empresas. Para lograr la RECUPERACION de la geografía argentina, se impone la urgencia del remate.

(8) Con anterioridad a la "crisis", las fuerzas armadas devoraban el 40% del presupuesto nacional. Uno de los más altos del mundo, o tal vez, el más alto. Para educación quedaba un saldo del 5%.

El país ha quedado así en deuda en 35.000 millones de dólares sin que se hayan hecho obras públicas significativas, ni se haya siquiera intentado un plan de viviendas populares.

(9) En la prensa internacional se recoge esta información sin desmentido oficial argentino.

Difícilmente la historia argentina olvide hechos como éstos: 1955. Bombardeo de la ciudad de Buenos Aires por la aviación naval argentina. Murieron más de 4.000 personas, especialmente niños escolares.

—Amenaza de bombardeo desde el mar, de la destilería de Río Santiago, hecho que aceleró la renuncia del general Perón.

—Bombardeo desde el mar de los depósitos de combustible de Mar del Plata.

(10) El fervor nacionalista de los marinos argentinos no deja de ser un elemento novísimo. La marina es una institución casi británica. Lo es en su organización y en su espíritu. Está regida por los códigos británicos y la admiración a la marina inglesa va más allá de lo supuesto por una actitud determinada por las características singulares de la marina británica. En la cartilla que se reparte a los reclutas con las indicaciones de LO QUE SE DEBE SABER, está incluido el conocimiento de los colores de su uniforme: azul, por ser ese el gusto de la reina Victoria. El corbatín negro, en señal de duelo por la muerte del almirante Nelson.

En esto los gobernantes demuestran un espíritu que los rehabilita. Contrastan con aquellos que permitieron que de la geografía nacional se desgajaran territorios tan extensos y riquísimos como el Alto Perú, Paraguay o la Banda Oriental del Uruguay (11).

Se sospecha que a esta subasta no se presentarán los capitales argentinos. Estos, huyendo de las bombas, de la metralla y de los decretos, se han esparcido por el mundo. Un diario inglés da una cifra espulznante. Dice que han sido intervenidos capitales argentinos por una suma superior a los 6.500 millones (12) de dólares. El periodista italiano, Pino Buongiorno, en su contribución al estudio sobre L'ITALIA DELLA P2 (13), pone en mano del general Videla, el almirante Massera y del brigadier Agosti una cifra semejante, en el "piu grandi affari".

Tampoco se podrán presentar los rusos. Serían objetados por las fuerzas armadas argentinas que enjuician éticamente a Rusia por su poco respeto por los derechos humanos.

El rojo de la balanza comercial entre Argentina y Gran Bretaña (14), dificulta que logre ésta capitales para efectuar ninguna oferta.

Quedan los norteamericanos, pero después de tan imprudente como irresponsable participación en los hechos desatados por LA CRISIS DE LAS MALVINAS, no podrán exponer sus capitales a un incotendible sabotaje (15).

Fracasado el remate, por falta de postores, el convencimiento de la incapacidad argentina para autogobernarse, obligará a buscar a quien esté dispuesto a sacrificarse llevando su administración.

Como ya Inglaterra tiene su experiencia en el cambio de una isla por la totalidad del país, quizás no se sospeche desafortunada la oportunidad para canjear las islas Malvinas por la administración de las diecisiete empresas (16).

(11) Entre Bolivia, Paraguay y Uruguay redondean 1.800.000 kilómetros cuadrados, descontando muchos kilómetros cercenados por los voraces vecinos.

(12) Mientras el gobierno británico anuncia la inmvilización en Inglaterra de capitales argentinos por 1.400 millones de dólares y cierta prensa asciende esa cifra a 6.000 millones, el gobierno argentino ha dispuesto la inmovilización de los bienes de los ingleses NO RESIDENTES. O lo que es más claro: el dinero que llevan algunos turistas demorados para el tabaco.

En *L'Italia della P2* (edición Arnoldo Mondadori, 1981) se da la monstruosa cantidad de 6.000 millones de dólares depositados en la Banca Ambrosiana por Videla y sus comandantes.

(13) O.c.

(14) Tomando un año cualquiera de postguerra, pueden concluirse cifras bien elocuentes.

Informes del Departamento de Comercio Británico: julio de 1976. Importaciones 4.886.000 libras esterlinas. Exportaciones británicas: 6.464.000. Es decir: a favor de Inglaterra: 1.378.000 libras esterlinas.

Lapso de enero a julio de 1974: ventas británicas a la Argentina: 24.608.000 libras esterlinas. Compras: 68.551.000. Saldo negativo: 43.943.000.

Las exportaciones inglesas consistían en hierro y maquinarias. La importación: carne y derivados.

(15) Ya deja de ser sintomático el avance *in crescendo* de una abierta política argentina antinorteamericana. Esto constituye un objetivo histórico.

(16) Las potencias europeas aliadas (Francia y Gran Bretaña) en su incursión por aguas argentinas se apoderaron de la isla MARTIN GARCIA, en la puerta de Buenos Aires, del buque de guerra 25 DE MAYO y de otras unidades. "Gran Bretaña aceptó la condición de evacuar MARTIN GARCIA, devolver los barcos de guerra argentinos lo más pronto posible en el estado en que se hallaban cuando fueron capturados y rendir homenaje a la bandera argentina en reconocimiento de la soberanía en el río. De manera privada, Rosas convino en retirar las fuerzas que tenía al otro lad del Uruguay, cuando los franceses desarmaron a todos los extranjeros que se hallaban al servicio de las fuerzas coloradas "(*enemigas de Rosas*)" (1845).

SINTESIS DE LA CITUACION BRITANICA EN ESTE CONFLICTO:

- subordinó el honor de su escuadra a los intereses políticos y permanentes: los comerciales.
- abandonó a Francia a su sola suerte.
- dejó a los enemigos de Rosas a disposición del "tirano".
- acrescentó el poderío de Rosas.

La bandera argentina volvería a ondear en el archipiélago, para felicidad de todo el pueblo argentino.

La inglesa no será izada precisamente sobre las diecisiete empresas. Son lo suficientemente astutos los ingleses para no caer en tan burda y grosera fanfarronería. Se contentarán con un decreto que les permita llevar la contabilidad en Londres, asegurar sus beneficios y cargar los déficits al pueblo argentino.

I

CASUALIDAD no es un término incluido en el vocabulario de la diplomacia británica.

De manera que al sorprender dialogando en el Buenos Aires de 1829 a LUIS VERNET y a WOODBINE PARISH, debemos suponer que fueron vinculados por la necesidad de fijar un plan. Porque en realidad ambos coinciden en un propósito similar, aunque de dispares proporciones.

LUIS VERNET (17) se daba por satisfecho con lograr establecer una colonia en las ISLAS MALVINAS.

En cambio WOODBINE PARISH (18) traía el mandato de colonizar la totalidad de las Provincias que hubieran quedado como saldo del liquidado Virreinato del Río de la Plata.

LUIS VERNET (19) tenía una buena experiencia sobre las ISLAS MALVINAS, a las que hubiera visitado y en las que hubiera realizado estudios sobre cultivos y producción, conocía sus riquezas como centro de pesca y de caza.

WOODBINE PARISH era portador de múltiples estudios que abarcaban la totalidad de las riquezas de estas regiones rioplatenses. Los habían realizado científicos e investigadores de gran prestigio, quienes para penetrar en estos territorios se debieron valer de los más diversos y curiosos sistemas. Algunos ingresaron como soldados y marinos... que desertaron oportunamente. Otros, sabios y científicos que, como Darwin, llegaban sólo atraídos por el amor a las ciencias. Muchos se instalaron como médicos, profesión que les abría las puertas de Palermo, donde vivía el "tirano" ROSAS, o las muy reservada habitación del general SAN MARTIN.

Si los españoles repudiaban la presencia de los herejes británicos, no había impedimento para que se convirtieran en católicos y hasta se metamorfosearan en jesuitas, como THOMAS FALKNER (20). Su pasión por el estudio muy conveniente de aguas y hierbas, quedaba disimulado en su labor pastoral, aunque esta no hubiera consistido más que en bautizar a sus compatriotas vencidos

(17) "Una persona muy inteligente" en opinión de Parish al ministro Aberdeen, F.O. 6/499, 25 de abril de 1829.

(18) W. PARISH, BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA, ed.. Hachette, Bs.As. pág. 37.

(19) Parish a Aberdeen, F.O. 6/499.

(20) Guillermo Furlong THOMAS FALKNER, Ed. Huarpes, Bs.As. Falkner era un investigador de la ROYAL SOCIETY que hacía investigaciones científicas sobre hierbas y aguas, muy oportunas en caso de invadir.

por Pedro Cevallos al destruir la nave LORD CLIVE (21) en las puertas de Buenos Aires, frente a Colonia.

Entre los papeles que traía el británico, el más antiguo estaba fechado en 1711. Era la edición de un MEMORANDUM (22), redactado para la reina ANA.

Con muy poca modestia estaba firmado por UNA PERSONA DISTINGUIDA. El título del estudio no era menos humilde: PROPUESTA PARA HUMILLAR A ESPAÑA.

HUMILLAR era un término agravante, pero exacto, por cuanto el propósito del autor consistía en proporcionar a Inglaterra de toda la información necesaria para lograr despojar a España de las provincias (ellos las llamaban COLONIAS) de Sud América.

Un esquema del proyecto podría ser el siguiente: "El comercio inglés se beneficiaría con la existencia de naciones libres en Sud América y que así Inglaterra ganaría amigos y aliados útiles".

El comandante MC NAMARA, con 700 hombres, se lanzó a la aventura en 1762, con su navío el LORD CLIVE. En los informes de la PERSONA DISTINGUIDA no se hacía mención de la existencia del bravo PEDRO DE CEVALLOS.

Mejor fortuna tuvieron en 1806 y en 1807, porque aunque derrotados por el empecinamiento del pueblo de Buenos Aires y de un vasco MARTIN DE ALZAGA, pese a la buena voluntad por hacerse vencer de el virrey Liniers (23), sin embargo como prisioneros lograr conquistar lo que como militares perdieron: la adhesión de los criollos interesados en participar de la conducción comercial del Río de la Plata.

A partir de ese FRACASO militar, los ingleses se quedaron en el país y se dispersaron oportunamente. Todas sus cartas llegaban puntualmente al FOREIGN OFFICE de Londres. Todos informaban. Dibujaban mapas. Primitivas cartografías.

El joven PARISH, con los apuntes sacados de estos informes de Londres, había logrado redactar un grueso volumen, que dio a publicidad para servicio de sus auxiliares. Se puede leer en castellano con el título de BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA, editado por HACHETTE de Buenos Aires.

Se puede asegurar que es el mejor estudio histórico, sobre política y geografía, editado en su tiempo.

LUIS VERNET, al parecer, era un simple comerciante salido del estado libre de HAMBURGO establecido en Buenos Aires. Eso es más o menos todo lo que de él se sabe.

(21) Los 700 hombres capturados e internados en Córdoba, una vez redimidas sus almas por el bautismo de Falkner, se dispersaron por el país. Sus informes llegaban al Foreign Office. A la vez se convirtieron en prósperos comerciantes.

(22) Comando en Jefe de la Armada, Departamento de Estudios Históricos Navales.

(23) A Liniers fue necesario buscarlo por medio de chasques y convencerlo para que se pusiera al frente "y se resistía a venir hasta que muchos lo convencieron de la situación y se determinó" (Matheu, Biblioteca de Mayo, T. II, pág. 2.253).

En cuanto al famoso plan que redactara con White, figura en el Archivo General de Indias, Buenos Aires, 551.

WOODBINE PARISH en cambio, tiene una amplia y buena biografía (24). No accidentalmente fue seleccionado de su gabinete por el ministro CANNING.

Era todavía un muchacho cuando, con los pies humedecidos por la sangre aún fresca en los campos de WATERLOO llegó a presencia de NAPOLEON (25). El documento que debió firmar el general, había sido redactado de puño y letra por el joven diplomático. A éste se le confiaba ahora una empresa superior a la propuesta ante NAPOLEON. Nada menos que lograr establecer una COLONIA DISFRAZADA en el Río de la Plata.

PARISH, al llegar a Buenos Aires, sabía ya que los 1.355 comerciantes que lo esperaban, eran los dueños exclusivos, no solamente del comercio que antes ejercieran los españoles. Sino que se habían adueñado hasta de las propias viviendas. Ellos ejercían "el monopolio comercial desde el principio" (26).

En manos de PARISH pusieron la llave del puerto de Buenos Aires. "Con razón todo el comercio de la Plata debe considerarse como el más importante y rico de los mercados abiertos desde la emancipación de las colonias españolas, y si consideramos no la calidad de nuestras manufacturas, sino la cantidad de materias primas y productos que retornamos, proveyendo de esta suerte a nuestros manufactureros de medios de producción y provecho. También ha resultado singularmente ventajoso para nuestros intereses marítimos, en razón de no tener hasta ahora los hijos de aquel país buques mercantes de su propiedad, obteniendo de esta manera bajo nuestro pabellón y en nuestros buques la conducción y flete de ida y vuelta" (27).

Cuando PARISH hacía estas observaciones, el comercio se realizaba de la siguiente manera: toda la producción de materias primas era embarcada en barcos ingleses rumbo a Gran Bretaña. De cada doce barcos que llegaban, once venían en lastre (28). Solo uno traía manufacturas, de manera que por cada doce barcos de materia prima se pagaba con uno de manufactura. Era una regla impuesta por los monopolistas del comercio y dueños de la flota naviera.

A PARISH lo despidió en persona el ministro CANNING con estas palabras: "Enviadme todos los datos que podáis adquirir con respecto a los países a donde vais. Y mapas, si los hay" (29).

Buenos Aires no era un destino solicitado. No constituía ningún premio ni pago por los grandes servicios prestados ante NAPOLEON. Más bien, podría considerarse todo lo contrario. "Buenos Aires es un lugar horrible" (30), escribía a su llegada. En su ayuda llegó el LORD PONSONBY y éste se lamentaba de no encontrar un árbol lo suficientemente alto como para ahorcarse (31).

Buenos Aires era una ciudad chata, sucia. Con sus charcos como calles, donde se pudrían los animales muertos. Era "un nido de espías y contrabandistas" (32). Los paisanos de PARISH, sin ex-

(24) Kay Shuttlewoeeth N.I. A LIFE OF SIR WOODBINE PARISH (Londres, 1910).

(25) Ibid.

(26) PARISH, o.c.

(27) Ibid.

(28) JOHN STREET, GRAN BRETAÑA Y LA INDEPENDENCIA DEL RIO DE LA PLATA, Ed. Paidós, Bs.As.

(29) PARISH, o.c. pág. 37.

(30) F.O. 6/27, Parish a Lord Dunglass, 20 de agosto de 1829.

(31) "Es el lugar más horrible que haya visto y por cierto que me ahorraría si encontrara un árbol lo bastante alto para sostenerme". F.O. 6/13, Ponsonby a Howard de Walde, 4 de diciembre de 1826.

(32) PARISH, o.c.

cepción, era gente vulgar, bruta, semianalfabeta, alcoholizada. Gente de horca. Rezago de pordioce-ros y soldadesca embrutecida, metidos ahora a mercaderes.

Sentimentalmente fueron favorecidos con la llegada del buque LADY SHORE (33). Venía éste con una buena carga femenina. Eran inglesas enviadas como prisioneras a AUSTRALIA.

Habían sido condenadas por el ejercicio público de la prostitución. Por borrachas, ladronas y cosas así.

Por los méritos contraídos en los días de navegación, la tripulación decidió reveer la causa. Y las encontraron inocentes. Así pues, desviaron el rumbo y las dejaron en Buenos Aires.

Fruto de las entrañas de estas mujeres son muchas figuras patricias de la aristocracia anglo-argentina, la que encanta al poeta Borges.

Cuando se encontraron PARISH y VERNET, éste llevaba ya muy adelantado su proyecto. Había logrado comprometer a 49 personas en su proyecto de colonización. Diez, eran desertores ingleses y quizás algún norteamericano. Iría también su hermano y su cuñado. A 18 negros los contrató, optimista, por 10 años. Y también logró la compañía de 12 negritas que abreviarían los largos inviernos. El resto: siete alemanes (34).

A PARISH debió VERNET su título de Gobernador. “En estos –días (junio de 1829)– se embarcó don LUIS VERNET, natural de Hamburgo, con su familia, con destino a LAS MALVINAS, a donde es destinado por el Gobierno como Comandante político y militar de este establecimiento, que se va a formar, llevando consigo a cuarenta familias inglesas y alemanas, para formar la población”, observaba el español Domingo Matheu (35).

De la reunión entre ambos, surgió un compromiso. VERNET aceptaba la obligación de enviar estudios, informes, mapas a... W. PARISH. También PARISH le impuso los nombres de los ingleses embarcados como falsos desertores. La correspondencia de éstos las podemos leer en los archivos del FOREIGN OFFICE, y estaban dirigidas al Ministro y al Secretario del FOREIGN OFFICE.

Eran opiniones e ideas muy tenidas en cuenta y estudiadas con atención.

Así, el teniente WILLIAM LANGDON (36), de inmediato favorecido con una donación de tierras por el Gobernador VERNET, comunicaba al ministro CANNING: “Por una conversación que mantuve con VERNET sobre este asunto estoy autorizado a decir que no haría ninguna objeción a que el Gobierno británico ocupara (las islas)”.

También BECKINGTON (37) fue favorecido con tierras y su largo MEMORANDUM demues-

(33) Las llegadas a Buenos Aires de estas damas puso una nota de vivo colorido en el ambiente. Antonio Wilde BUENOS AIRES SETENTA AÑOS ATRAS recuerda a los chiquilines persiguiéndolas al grito de “Ahí viene el lobo”. Eco de los restos de conversaciones domésticas. Wilde empero supone que le gritaban por sus sombreros.

(34) F.O. 6/499.

(35) Biblioteca de Mayo, t. IV, pág. 4.028.

(36) F.O. 6/499, Langdon a Hay, 20 de enero de 1832.

(37) F.O. 6/499, Aberdeen a Parish, 8 de agosto de 1829.

tra su calidad de observador, serio, prudente, objetivo. Aseguraba igualmente la buena disposición del Gobernador para cumplir un proyecto británico sobre el dominio de las islas. Enumera las ventajas de esta solución: comerciales, la pesca de ballena, la caza de lobos marinos, la cría de ganado lanar y la provisión de comida fresca a los barcos. De seguridad, para combatir el contrabando, los corsarios y la piratería. De navegación, para protección del tráfico marítimo rumbo a AUSTRALIA.

PARISH no tuvo problemas para entenderse con el lugarteniente del Gobernador VERNET. Porque el capitán BRISBANE (38) era británico. De manera que al llegar a Buenos Aires todas las conversaciones fueron en realidad con PARISH.

A PARISH ya le había llegado una carta del ministro ABERDEEN. Se hacía eco de los informes recibidos y estimaba que ya era oportuno comenzar con reclamaciones diplomáticas sobre el derecho a LAS MALVINAS.

PARISH impuso al lugarteniente de las novedades y lo instruyó respecto a las órdenes de Londres. En aquellos parajes, los ingleses de ninguna manera debían ser molestados... y como contrapartida: sí todos aquellos que no lo fueran, especialmente si eran norteamericanos. Porque el ministro CANNING pensaba que con ese pueblo "tarde o temprano tendremos que guerrear". PARISH contestaba:

"Algunos ciudadanos americanos –informaba– han estado ocupados con la política de estos pueblos, para tratar de convencerlos de que el Gobierno de los Estados Unidos tiene el más vivo interés en su suerte y hacer que crean que pueden esperar una ayuda más activa de ese lado. Muchos de estos caballeros... despliegan especial diligencia y actividad en propagar doctrinas y opiniones perjudiciales para el gobierno y los súbditos británicos" (39).

A los norteamericanos les estaba vedado el reabastecerse de carne fresca y efectuar la caza y la pesca.

Tales eran las instrucciones venidas de Londres.

II

El Gobernador VERNET carecía de medios para averiguar los propósitos de esa embarcación que se veía anclada no lejos del puerto de la isla de LA SOLEDAD desde el día 28 de ese diciembre de 1832. Pronto saldría de dudas, pues la víspera del año nuevo vería a la goleta entrar pacíficamente en el puerto, enarbolando la bandera francesa y con una señal al tope de la proa solicitando práctico.

Y pronto supo el Gobernador lo que se debe entender por un buen desembarco de MARINES norteamericanos (40).

(38) F.O. 6/499, Parish a Aberdeen, 20 de noviembre de 1830.

(39) F.O. 6/499, Parish a Palmerston, 14 de diciembre de 1831.

(40) H.S. FERNS, GRAN BRETAÑA Y LA ARGENTINA EN EL SIGLO XIX, pág. 233.

Porque el buque en realidad era de la nación amiga, LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA. Se llamaba LEXINGTON. Desde su cubierta el capitán DUNCAN impartía las órdenes a sus subalternos DAVISON y WARREN y a su gente de desembarco.

Como suelen comportarse en situaciones semejantes, la tropa desparramó palos y golpes a discreción. Los más díscolos fueron atados. Las casas ardieron. La pólvora fue explotada. Los cañoncitos provistos por el gobierno de Buenos Aires y en los que confiaban, fueron clavados en la tierra. Y todo lo de valor fue embarcado. Pieles, cueros, cuanto de valor tuvieran los habitantes, fruto de un crudo par de años de trabajo (41).

Y luego, por si entre los asistentes hubiera algún argentino, terminaron la fiesta con la quema de una bandera.

Las víctimas de estos hechos llegaron con sus quejas y sus cardenales y magulladuras a Buenos Aires. EL LUCERO reprodujo estas escenas de ferocidad brutal, despiadada. Todos habían sido testigos de la ruindad del comandante DUNCAN y del despojo del que fueran víctimas.

Recién allí en Buenos Aires, tuvieron la clave de sus males. Por allí había pasado el comandante DUNCAN (42) exigiendo justicia. También lo había auxiliado, con injurias, insultos e improprios el delegado diplomático FRANCISCO BOYLIES (43), a quien el Gobierno argentino le exigió el retiro de sus notas insultantes.

El capitán y el diplomático, unidos a la voz del cónsul SLACUM, no entendía la discriminación que el Gobernador llevara adelante en las ISLAS MALVINAS. Nada sabían del nombramiento de VERNET ni lo sospechaban. Menos de las instrucciones impartidas. De manera que cuando fueron informados del comportamiento del Gobernador con tres navíos americanos, montaron en cólera. VERNET, no hacía sino cumplir las órdenes de PARISH. Cerró los puertos a los norteamericanos. A los tres navíos que pudo echar mano, les quitó el producto de la caza y de la pesca. Con un capitán llegó a un acuerdo personal y decidieron pescar ballenas juntos en el Pacífico. Al otro le quitó la producción y lo despachó a casa. Al tercero, más enojado, lo engrilló y mandó a Buenos Aires para que fuera juzgado.

Los norteamericanos exigían que el gobierno declara a VERNET como ladrón y pirata. Buenos Aires no aceptaba el juicio de los norteamericanos.

El enviado británico, HENRY FOX (44), testigo de estos hechos, se hacía el distraído y miraba para otra parte. Ante CANNING certificaba su distracción; "Se abstuvo de hacer observación alguna sobre ellos (los argumentos que ya llevaba Inglaterra al Gobierno argentino) animado del deseo sincero de no embarazar en manera alguna al gobierno de la República Argentina en las discusiones que parecía probable sostendría con el de los Estados Unidos"

(41) EL LUCERO, 29 de enero de 1832.

(42) FERNS, o.c. pág. 231.

(43) Los diplomáticos norteamericanos ignoraban que el ministro de Relaciones Exteriores argentino había sido recomendado por Parish al capitán Bingham, comandante del THETIS, que lo transportaba desterrado a Patagones, para que lo tratara como a un SUBDITO BRITANICO. El capitán se excedió proporcionándole los habanos de la predilección de Anchorena. Por el pago de esa cuenta gira aún un expediente entre el Almirantazgo y el Foreign Office.

(44) F.O. 6/500, Fox a Paterston, 15 de octubre de 1832.

El plan británico funcionaba. Los norteamericanos eran fácil presa de los diplomáticos ingleses. PARISH podía ya anunciar a su ministro: "Se irritan ante la sola mención de los norteamericanos y se desdeña no sólo el tráfico de objetos de arte, de artículos superfluos de elaboración china o de la India, sino de artículos de primera necesidad" (45).

Si lo sabría el delegado norteamericano, FORBES, enfermo por tantos desprecios y postergaciones oficiales. "Con gran pesar -informaba a su presidente- contemplo tanta idolatría por todo lo inglés y tanta indiferencia, rayana en el desprecio hacia los norteamericanos... que me siento completamente disgustado" (46).

El Ministro PALMERSTON instruyó a FOX para que "pidiera INMEDIATAMENTE al Gobierno de Buenos Aires que revocara la autoridad de Vernet" (47). Y que de esta medida se enteraran los norteamericanos. Y el Gobierno de Buenos Aires complació a los ingleses con dos medidas: dejó cesante a VERNET y... rompió las relaciones con los Estados Unidos.

Gran Bretaña quedó cubierta ante la diplomacia norteamericana y logró que Buenos Aires se liberara de la mala compañía.

Por este episodio conocido como el de LA LEXINGTON, brutal, pero un poco más que policial, las relaciones entre la Argentina y los Estados Unidos estuvieron interrumpidas durante once años. Y en el año 1885 (48) aún se podía ver en las oficinas del Ministerio de Relaciones Exteriores argentino un legajo sobre las reclamaciones por daños y perjuicios.

Un historiador norteamericano sospecha la ingerencia de los diplomáticos británicos en este episodio. Y que fueron los británicos quienes los indujeron a solicitar el enjuiciamiento de VERNET y quienes incitaron a DUNCAN a tomarse justicia por su propio barco.

III

La historia del nuevo Gobernador de LAS MALVINAS, fue muy breve. Llegó a bordo del SARANDI (49). Traía unos presos destinados a LAS MALVINAS, ahora convertida en cárcel. Se revelaron los presos no bien pisaron tierra. Mataron al Gobernador.

Apenas habían logrado poner un poco de orden los oficiales de la SARANDI, cuando tuvieron nueva visita. Esta vez era un barco de guerra de S.M.B. el CLIO. Era un 2 de enero de 1833. Estaba visto que en LAS MALVINAS no se podía tener un fin de año feliz. Su comandante, el capitán J.J. ONSLOW (50), era una versión civilizada del capitán DUNCAN. En vez de palos, utilizó la orato-

(45) F.O. 6/3, Parish a Canning, 4 de junio de 1824. Advertía Parish sobre las complicaciones de una buena relación entre la Argentina y los Estados Unidos, como resultado el reconocimiento de la Independencia por parte de los Estados Unidos.

(46) JOHN MURRAY FORBES, ONCE AÑOS EN BUENOS AIRES, Ed. Emecé. Bs.As.

(47) F.O. 6/499, Palmerston a Fox, 22 de marzo de 1832.

(48) FERNS, o.c. pág. 433.

(49) Ibid, pág. 235.

(50) ADOLFO SALDIAS, HISTORIA DE LA CONFEDERACION ARGENTINA.

ria. Que S.M.B. había ordenado que se hiciera cargo de las islas pues pertenecían a la corona de S.M.B. Que les deba veinticuatro horas para que arriaran la bandera y se hicieran al mar con sus petates. Nada habría para robar, pues recién habían llegado.

Todo muy correcto y educado. Esperó las veinticuatro horas. Al otro día desembarcó. Arrió la bandera y despachó a los presos y oficiales en el SARADI rumbo a Buenos Aires.

No era un capitán airado que venía a tomarse justicia por su cuenta. Era un oficial británico en toma de posesión.

Al llegar a Buenos Aires los expulsados no pudieron mostrar señales de mal trato. Pero sí dar testimonio del arrebato al país del archipiélago.

El Gobernador de Buenos Aires, Maza (51), llamó al enviado inglés, PHILIP GORE. Este confesaba no saber nada del asunto pero no perdió el tiempo y le recordó que la culpa era del gobierno argentino por no haber respondido a las reclamaciones oportunas del gobierno de S.M.B. El Gobernador a su vez le advirtió que “el Gobierno de Buenos Aires no podía ver en ello sino un GRATUITO ejercicio del derecho del más fuerte... para rebajar y humillar a un pueblo infante”.

Pero si el lenguaje del Gobernador era ingenuo y más bien estúpido, los gritos de las multitudes eran contundentes.

El pueblo de Buenos Aires venía sufriendo la afrenta de un TRATADO COMERCIAL burlescamente llamado DE AMISTAD Y RECIPROCIDAD, con el cual la situación de Buenos Aires quedaba comprometida y era más humillante que en tiempo de los españoles.

El pueblo de Buenos Aires, aunque cercenado en la información, había tomado conciencia de la situación real de país colonizado al que había sido conducido por el TRATADO. El enviado norteamericano FORBES, aún arriesgando apartarse de sus funciones, denunciaba el estado de COLONIA DISFRAZADA (52) de la Argentina.

El pueblo de Buenos Aires exigía la anulación de los TRATADOS. Se suponía escarnecido por un TRATADO DE AMISTAD y una invasión armada al propio territorio (53).

Al clamor del pueblo se conmueven los políticos comprometidos. Deambulan presurosos por los pasillos. Quieren acallar los bramidos. Muchos de ellos recibieron por el voto al TRATADO lindos regalitos del enviado inglés. Unas tabaqueras muy finas y a otros un cuadrito con la cara de la reina (54).

Acudieron al periódico para que ejerciera su función moderadora. EL LUCERO (55) salió al frente, a apaciguar a las multitudes. Y aunque nadie preguntara nada, pues todos sabían lo que se

(51) F.O. 6/500, Gore a Palmerston, 14 de febrero de 1833.

(52) FORBES, o.c.

(53) SALDIAS, o.c.

(54) “El Rey permitió que se hicieran unas tabaqueras con el retrato de S.M. en medallón, para obsequiar a las personas de la más alta distinción de la Administración de Buenos Aires” F.O. 6/1, Planta al cónsul en Buenos Aires, 15 de diciembre de 1823.

(55) EL LUCERO, 23 de enero de 1833.

debía hacer en esas circunstancias, escribió: "Si se me preguntara cuál debe ser la conducta del Gobierno en la difícil posición en que lo ha colocado la usurpación de una parte del territorio por una potencia amiga, diríamos sin titubear, que nada nos parecería más intempestivo como responder con la anulación de los tratados existentes".

El Gobierno argentino, que acaba de romper las relaciones diplomáticas con LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA, por la violencia de DUNCAN, ahora calló. Solamente envió instrucciones a su ministro en Londres, Manuel Moreno, para que cursara una carta de protesta al Gobierno Inglés. Carta que actualizada año a año, ha logrado aburrir a los diplomáticos británicos a punto tal que un historiador supone que equivalen a las quejas entre cónyuges mal avenidos (56).

IV

El pueblo de Buenos Aires no sólo recordaba el TRATADO. También entre su población quedaron señales de la crueldad de los invasores de 1806 y de 1807. Muchos niños habían perdido una mano cercenada brutalmente por aquellos invasores (57).

También se sospechaba de soborno en la firma del TRATADO:

Se hablaba de 2.500 libras esterlinas (58) repartidas entre los políticos. ¡ABAJO LOS TRATADOS! Era un grito con mucho eco.

Este es el TRATADO que puede leerse en el libro editado por el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino, con más solera. Aunque todo hace aparecer como si se lo ignorara. Nadie se ocupa de los viejos. Quien menos lo recuerda, y es muy natural, es el pueblo de Buenos Aires.

Aunque en las aguas heladas del mar Atlántico muchas madres sospechen que ya no serán encontrados los cuerpos sin vidas de sus hijos, la República Argentina sigue sin denunciar este paradójico y, ahora, brutalmente canallesco TRATADO DE AMISTAD.

El TRATADO DE AMISTAD Y RECIPROCIDAD fue firmado el día de San Andrés de 1825 (59).

Esa noche, el cielo se iluminó con miles de fuegos de artificio pagado por los 1.355 mercaderes británicos. Como es habitual en sus célebres festejos, la fiesta duró toda la noche y hubo que sacarlos, borrachos, de las zanjias, para que no murieran ahogados. No quedó botella llena en los bares y

(56) El ministro en Londres, Manuel Moreno hizo traducir los documentos al francés y distribuirlos por Europa.

(57) "Estos crueles enemigos hicieron tantos destrezos en los arrabales y barrios que iban tomando en esta capital que son inexplicables, pues saquearon y mataron sin distinguir edad" (Beruti, Biblioteca de Mayo, t. IV, pág. 3.196).

(58) De este soborno se hizo eco Diego Luis Molinari (PROLEGOMENSOS DE CASEROS). Este historiador es uno de los pocos que ha pasado, aunque fugazmente, por los archivos del Foreign Office.

(59) "...en la cena de San Andrés de 1825 al saludar con salvaje delirio la noticia de la firma del TRATADO angloargentino de Amistad, comercio y navegación. Y era más que amor a las payasadas lo que impulsó a demostrar júbilo arrojando las copas por las ventanas del comedor y expresando sus sentimientos bebiendo de las botellas" (Kay Shuttelwoert, o.c. pág. 292).

restaurantes, ni copa sana. No era para menos. En sólo 15 días PARISH había logrado que fuera aprobado, sin modificar una coma, la traducción del TRATADO que le diera el ministro CANNING.

Un historiador argentino (Vicente F. López) (60) asegura que se trata de la verdadera *constitución* argentina. Jamás corregida ni enmendada. Sólo, aumentada.

Por su implantación “los británicos gozan de mayores ventajas que los NATIVOS”, manifestaba sin pudor don Juan Manuel de Rosas a un agente inglés, W. Mc Cann (61).

“Convencí a García (Ministro de Relaciones Exteriores argentino) –informaba PARISH a su ministro– (el ministro entendía muy bien el significado de la palabra “convencer” en boca de su enviado, por eso le habían dado dinero suficiente)– para que se esforzara en persuadir a sus amigos en el Congreso. García libraba su batalla en el Congreso y por mi parte, todas las noches me vi obligado a retocar las actas del Congreso” (62).

El TRATADO era concebido así por PARISH: “como un esfuerzo para crear la relación comercial libre entre una comunidad industrial (Inglaterra) y una comunidad productora de materias primas (Argentina)”. Era una versión de lo que se escuchaba en las Cámaras de Londres: “Yo quiero, sosteniendo mi doctrina del libre cambio, hacer de Inglaterra la fábrica del mundo y de la América, la granja de Inglaterra”.

Tal era la doctrina del ministro CANNING a quien honra Buenos Aires con una estatua, una avenida y una estación del subterráneo. Homenaje reimplantado por decisión del presidente Videla.

El TRATADO que firmara el gobierno argentino, era una síntesis del que el LORD STRANGFORD obligara a firmar al Rey don Pedro I, cuando se viera obligado a abandonar Portugal a bordo de un barco inglés (63).

Para PARISH América estaba diagramada como un gigantesco mercado cuyos mostradores se extendían sobre los tres mil kilómetros de playa (Brasil agrega 20.000 de playas fluviales).

A estos mostradores únicamente se podía llegar en barco y estaban abiertos únicamente a quienes pudieran traficar con ellos venidos desde el mar.

El TRATADO se llamaba también de RECIPROCIDAD, término que llenaba un vacío en la sensibilidad política nacional. “El sistema de RECIPROCIDAD –escribía MONTAUX– (64) no podía favorecer sino al país que gracias al progreso técnico pudiera producir mayor cantidad de mercaderías a menor costo”. “En la práctica, –comenta el historiador FERNS– significaba muy poco, atendiendo el carácter de la sociedad, de la opinión pública y del derecho de Gran Bretaña.

(60) HISTORIA DE LA REPUBLICA ARGENTINA.

(61) WILLIAN Mc CANANN, VIAJE A CABALLO POR LAS PROVINCIAS ARGENTINAS.

(62) F.O., Parish a Canning, 6 de noviembre de 1824.

(63) Este minucioso TRATADO fue firmado a la vista de Lisboa, y como única opción, bajo el riesgo de ser entregado el rey a Napoleón.

(64) FREDERICK CLAIRMONTE, LIBERALISMO ECONOMICO Y SUBDESARROLLO, Ed. Tercer Mundo, Colombia.

Cuando García presentó este punto, Parish al instante convino en que todas las garantías deberían ser recíprocas” (65).

El gobierno argentino no tenía los asesores del presidente norteamericano JEFFERSON (66) a quien le aseguraban que únicamente teniendo una escuadra superior a la inglesa se podría romper el monopolio comercial británico.

El TRATADO establece minuciosamente en sus pocos artículos, la imposibilidad de comercializar la producción argentina directamente. Por cuanto en el artículo II se establece: “Los habitantes de los dos países gozarán, respectivamente, de la franquicia de llegar segura y libremente con SUS BUQUES. . .”.

Al leer este artículo inicial sospechaba ya el enviado norteamericano que se estaba frente a una burla sangrienta. ¿Cómo podría hablarse seriamente de que ambos países gozarían de idénticas franquicias, cuando Inglaterra era dueña de una flota con más de dos millones y medios de toneladas y la Argentina carecía de un sólo barco?

El artículo III establece y determina sobre la liberación de trabas aduaneras y de cargas impositivas para los barcos británicos y... recíprocamente para los argentinos inexistentes.

El artículo IV asegura el principio de la división del trabajo Argentina será la granja. Inglaterra, la fábrica.

Principio por el que la Argentina, bajo su opulenta apariencia, perece en la miseria y en el hambre.

Miles de muertos, millones de expatriados, jamás sospecharán la vinculación de sus destinos con la vigencia de este artículo ignorado.

Ya a principios del siglo XIX toda la artesanía criolla pereció, víctima de una competencia que introdujo al país, industrializados, ponchos, de los que vivían las tejedoras provincianas, estribos, aperos, frenos, cuanto pudiera ser necesario en aquella economía primitiva. Todo fue sacrificado para complacer al TRATADO. Sólo en el período de crisis provocado por la guerra europea, debió permitir Gran Bretaña que se realizaran trabajos industrializados en el país, ante el riesgo de que el mercado fuera copado por los norteamericanos, dado que los submarinos alemanes habían separado la fábrica (Inglaterra) de la granja (Argentina).

En esta emergencia, siempre surge el genio inglés. Había que limitar las ambiciones yanquis. Gran Bretaña se arriesgó a proponer para la Argentina un gobierno NACIONALISTA (67). No va-

(65) O.c. pág. 138.

(66) THOMAS COOPER era el asesor del presidente. A pesar de las prevenciones, norteamérica debió ir dejando libres los mercados aún de mercancías de primera necesidad, como la harina de la que introducían a Buenos Aires en 1824, 76.000 barriles.

(67) En este momento coinciden en la cúspide del fervor nacionalista, el interés de la Junta Militar por evitar un Nuremberg, como aseguraba el presidente Videla y no tener que responder por los 30.000 muertos y los 30.000 millones de dólares. La ministra Thatcher a su vez, no puede permanecer impasible ante el proyectado remate de las empresas argentinas, que le haría perder a Gran Bretaña dos siglos de política comercial y le propondría al futuro muy negras perspectivas.

No es muy fiable, sin embargo, el nacionalismo militar, si se considera que fue un gobierno militar el que abrió las cárceles infernales del Usuahia, cerradas para los peores criminales, para recoger a los miembros del OPERATIVO CONDOR, quienes desviaron un avión de Aerolíneas Argentinas y tomaron pacíficamente las islas.

loró suficientemente la capacidad industrial del país. Pero si muy bien su maleabilidad ante los sistemas de corrupción y soborno.

Advirtió con estupor cómo, bajo el gobierno nacionalista de su invención, el país se agiganta cubriendo áreas económicas de su absoluta exclusividad.

Cuando retornó la paz, debió esforzarse para desarticular el montaje industrial de la Argentina. Debió valerse de tácticas de guerra. Por medio de sus propias fuerzas militares y especialmente de la marina de guerra, debió alejar del gobierno al general Perón, líder del sistema industrial de la Argentina. Demoler las fábricas, exigió la introducción de un sistema de guerra permanente. La guerrilla urbana.

En el principio del actual conflicto de LAS MALVINAS, apareció un nombre que rápidamente fue ocultado. El del navío de aparentes estudios oceanográficos ENDURANCE. La sogá en casa del ahorcado.

Del ENDURANCE (68) fue sorprendido saliendo el británico MICHAEL JOHN BISHOP, el 9 de abril de 1974. Subía a un jeep LAND ROVER con patente diplomática, de la Embajada de Gran Bretaña en Buenos Aires. Era el ayudante del agregado naval. Su misión en ese momento, custodiar las descargas que desde el día anterior, venían efectuando desde el ENDURANCE y con destino a la Embajada. En ese momento, en su jeep, llevaba BISHOP casi medio millón de balas de 9 mm. y otro armamento. Un escándalo monstruoso en atención de que ese es el armamento que utiliza la guerrilla en la Argentina. Y con esas balas morían todos los días militares, industriales, dirigentes obreros.

Buenos Aires, el pueblo de Buenos Aires no fue convocado a acto alguno. Apenas la noticia vagamente fue dada en el periodismo. Los siempre complicados políticos se apresuraron a provocar la liberación de BISHOP quien voló inmediatamente a Londres.

El general Videla no se interesó por el tema, aunque se trataba de la vida de sus camaradas.

El almirante Massera apresuró la salida del ENDURANCE. Poco tiempo después nadie se escandalizaría al verlo retornado a la Argentina y anclado en el puerto de la marina de guerra de Mar del Plata.

Transportaba el armamento necesario para abatir el sistema industrial y retornar al país a su clásica y obligada posición de GRANJA. Fue tarea de la que se honrará el general Videla como presidente.

El día 3 de enero de 1975 (69), también accidentalmente, quedaron olvidadas 77 sacas, de una tonelada cada una, traídas en el viaje aéreo de la BRITISH CALEDONIAN ...remitidas como correo diplomático a la embajada inglesa. Repletas de material para la guerrilla. Gran Bretaña protestó por la violación de su "correspondencia".

(68) Prefectura Naval Argentina, Expte. No. 5/974 XB "S".

El ENDURANCE, ya totalmente olvidado como protagonista de los crueles sucesos, había recibido una buena acogida en la base naval de la armada el día 2 de enero de 1974.

(69) Franquicia diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores No. 71.694/75. Resolución 161/75, Decreto 25/970.

El diario MAYORIA despertó la atención (y también la perdis) sobre la llegada de un barco con material para la guerrilla. El barco fue abandonado por la tripulación. Justificaron su huida por tener que realizar cursos especiales en Inglaterra.

El gobierno militar que despojó a la señora de Perón del poder, inutilizó el poder destructivo de la guerrilla. Los decretos de su ministro de economía fueron bombas aniquiladoras (70).

Nada quedó del antiguo esplendor industrial. Huyeron los capitales, los investigadores, los ingenieros, los sabios, los científicos y hasta la mano de obra especializada. De la Argentina sé exilaron todos los dirigentes, las élites, los capaces. Más de dos millones de argentinos se han refugiado en el mundo.

El saldo de ese sistema industrial es el que se propone en remate el Poder Ejecutivo argentino (71).

¿Puede la Argentina comprar barcos, formar una escuadra que le posibilite colocar su producción en el mercado internacional?

Hacerlo sería violatorio del artículo VII del TRATADO, pues éste pormenoriza las condiciones: debe ser hecho con capitales del país, por gente del país, debe contar con un capitán del país y tres cuartas partes de su tripulación.

Al leerlo FORBES se sonrojaba y comentaba "¿Cómo podría esta pobre gente encontrar un motivo para construir barcos a un coste que sería el triple o el cuádruple de su precio en Europa para entrar en estéril competencia con tan gigantesco rival?"

Podría haber agregado: un país cuyo comandante naval es inglés (Brown) y lo es toda su marinería (72).

Por el artículo IX "bajo ningún pretexto" pueden ser complicados los ingleses en problemas de la Nación vinculados a la defensa y seguridad. Aunque los bienes inmobiliarios de los ingleses fueran varias veces superiores a la extensión de las ISLAS MALVINAS. Justamente frente a ellas, y para mayor afrenta del país, en los límites con Chile, en la Provincia de SANTA CRUZ, tres estancias, que se suponen propiedad de la corona británica, ocupan un millón cien mil hectáreas. Se se hubiera producido el conflicto con Chile, hombres argentinos, NATIVOS, hubieran debido ir a defender las estancias de los ingleses.

Y así lo han debido hacer en repetidas circunstancias.

(70) El peronismo heredó una deuda de 6.000 millones de dólares que dejó sin levantar al ser destituida Isabel de Perón.

El Gobierno militar, sin realizar obras de ninguna significación, fuera de las que aumentan la contaminación de la ciudad de Buenos Aires, con las anacrónicas autopistas en el centro de la urbe, la ha incrementado en los 35.000 millones, de los cuales "por causas de la guerra" no pagará los 7.200 millones de servicios ni los 4.500 millones de intereses.

(71) No se tienen informaciones sobre estas empresas, pero indudablemente constituyen la estructura con que se maneja el sistema colonial. Una guerra tan sanguinaria y unos gastos tan enormes quedan justificados históricamente por la necesidad de mantener el dominio comercial del Río de la Plata.

(72) LUIS A. DE HERRERA, LA MISION DE LORD PONSONBY recoge documentos sobre los hechos bélicos entre las fuerzas navales brasileñas y argentinas. Ambas estaban integradas totalmente por británicos. En alta mar se debatía sobre pagos, calidad de la comida, etc.

Durante la primera guerra, era presidente un santón laico, sujeto a los dictámenes de los ingleses. Hipólito Irigoyen (73).

Las necesidades de carne en Inglaterra exigieron un sacrificio sin compensación de los obreros de los frigoríficos. Declararon la huelga ante las brutales exigencias. El embajador inglés obligó al presidente a enviar las tropas a los frigoríficos y obligar a los obreros a retornar al trabajo. Así se hizo.

Poco después, los obreros de la estancias del sur, donde Inglaterra mantiene un discreto control demográfico, por hambre, por soledad, por miseria, se levantaron en huelga. De nuevo el embajador visitó al presidente. Por supuesto que envió tropas a fusilar. Un periodista español, José María Borrero, dejó su testimonio en uno de los pocos libros valientes publicados en el país. LA PATAGONIA TRAGICA (74).

En la última guerra, era presidente por autodesignio un general, FARREL era su apellido. Se repitieron las circunstancias en el frigorífico de La Plata.

Se repitió la solución. Era la aplicación del TRATADO DE AMISTAD.

EL TRATADO no es letra muerta. Es el que frena ahora a quien quiera gritar que cuando se ataca, se hunden barcos, se derriban aviones, se mata a soldados y civiles, es una guerra. Así lo exigen los muertos arrastrados por las aguas. No pueden pasar a la historia como víctimas de un mal entendimiento, por un accidente provocado por UNA NACION AMIGA.

Este TRATADO está amparando la secreta existencia de una nación dentro de la nación. INGLATERRA dentro de la ARGENTINA. Basta ver como absurdamente se lucha por una Argentina fuera de las fronteras de tierra firme, continentales, con una total ignorancia de extensiones similares y superiores a las que se exigen.

Pero el ministro de Relaciones Exteriores, nos informa que ni siquiera se lucha por incorporar esas tierras, cualquiera que sea su valor, al territorio nacional. Seguirán como posesión de la compañía FALKLAND ISLAND Co. (75). La Argentina sólo lucha por el honor. Por ver su bandera puesta sobre un mástil.

En 1973 el gobernador de SANTA CRUZ sospechó que el patriotismo obligaba a la recuperación de los territorios en poder de los ingleses que en su provincia se introducen en Chile y distorsionan, inclusive, los sistemas viales y afectan a la honra al eliminar los límites internacionales. No robaría ni defraudaría a los muy cuestionables propietarios. Depositaria el dinero por su indemnización.

Gran Bretaña ni siquiera debió recurrir a los servicios de sus clásicos servidores, los partidos políticos, el periodismo. Fueron los dirigentes obreros de la C.G.T. quienes lo abatieron aseguran-

(73) EXEQUIEL ORTEGA, COMO FUE LA ARGENTINA 1516-1972.

(74) Hay ediciones recientes de este libro apasionante.

(75) El 90% de la tierra de estas islas pertenecen a la FALKLAND ISLAND Co. que nada debe temer, pues el Gobierno Militar, por boca del Ministro de Relaciones Exteriores, le asegura su intangibilidad.

do que peor que el imperialismo inglés, era el estatal (76).

V

A mediados del siglo pasado, tanto el ministro ABERDEEN como el duque de WELLINGTON (77) estaban seguros que FRANCIA aprovecharía su superioridad naval, al haber aplicado, la primera, el vapor a sus barcos, para atacar en el Canal de la Mancha.

Mientras la breba maduraba en el Támesis, Francia abrió la brecha en el telón de Aquiles. El río de la Plata. Se introdujo en Montevideo. Thiers aseguraba que era ya una ciudad francesa. Así podía considerarse dado que tres partes de su población lo eran. Y también proyectaba realizar la misma operación en el Buenos Aires de ROSAS (78).

La estructura colonial de CANNING estaba amenazada seriamente. No estaba dispuesta Gran Bretaña a enfrentar a Francia en el Canal. Era temible también el Río de la Plata con sus tres millones de francos para sobornos.

Ante la atónica y paralizada escuadra inglesa, la francesa se disponía a meterle mano a ROSAS.

Comenzó la diplomacia francesa a acumular pretextos, como el león de la fábula. Una historia por unos mapas, porque algún francés fuera obligado a prestar servicios en la defensa, de lo que estaban excluidos los ingleses por el TRATADO, acerca de la libertad para navegar por ríos interiores... Hasta se metieron con la vida privada del Gobernador y de su hija.

Pero lo que querían los franceses era un TRATADO. Similar al que se había firmado con INGLATERRA. Un TRATADO DE AMISTAD Y DE RECIPROCIDAD.

El Congreso de diputados rosista no estaba dispuesto a otorgarlo. Utiliza argumentos y un lenguaje que lo hace muy sospechoso de estar haciéndose eco del lenguaje de los diplomáticos británicos. Un diputado argumentó que de hacerlo se abriría las puertas a una nueva colonización en los países americanos (79). No hablaban de erradicar el mal, sino simplemente de limitarlo. Porque el amo pensaba que de todas maneras no estaba del todo mal que los Ingleses gozaran de ese privilegio, por todo lo que habían hecho "por la independencia del país" (80).

Los franceses pensaban de otra manera. Y tenían armas como para que se tuvieran en cuenta sus razones.

Nuevamente apareció el fantasma de la competencia comercial. Pero esta vez no venían entre las brumas del sur sobre unos barquichuelos americanos. En el Río de la Plata estaba ahora la primera flota naval del mundo. La francesa. Y sus diplomáticos con sus valijas llenas de reclamaciones.

(76) "caeríamos en el gravísimo error de tratar de enfrentar al imperialismo inglés para caer en el imperialismo estatal" (C.G.T. Delegación Regional de Santa Cruz, 27-10-1973).

(77) JOHN F. CADY, LA INTEVENCIÓN EXTRANJERA EN EL RÍO DE LA PLATA, 1838-1852.

(78) Ibid. Saldías, o.c.

(79) "La causa que actualmente sostenemos es de toda la Confederación, es de todas las repúblicas americanas porque en ellas nos proponemos repeler una nueva colonización que se trata de hacer en los nuevos estados americanos" (Diputado Garrigós, Saldías, oc.).

(80) GIMENEZ VEGA, CARTAS A UN JOVEN ROSISTA.

La estrategia de la política inglesa impuso la división clásica de buenos y de malos. Los malos se fueron con el almirante PURVIS a Montevideo. Los buenos se quedaron en Palermo con ROSAS. MANDEVILLE era el bueno. Los franceses decían que ROSAS pagaba el alquiler de la casa de su amiga. MANDEVILLE aconsejaba a ROSAS, PURVIS; a los franceses. MANDEVILLE era la paz. PURVIS, la guerra.

INGLATERRA fue arrastrada por PURVIS. Mejor dicho: no INGLATERRA, sino la armada. Se alió a la francesa y entre ambas bloquearon durante 1.004 días al puerto de Buenos Aires. Tomaron la isla MARTIN GARCIA; se apoderaron del buque 25 DE MAYO e iniciaron la descabellada incursión por el Río Paraná (81).

Los británicos sabían muy bien lo que hacían.

Al subir por el Paraná llegaron las escuadras a un recodo del río, al que se llama LA VUELTA DE OBLIGADO. Estaba floreciente y reverdecida ese día primaveral, del 20 de noviembre de 1845. Entre criollos e ingleses, idearon tender en el recodo unas cadenas que demorarían la marcha de los barcos y permitirían a la artillería inglesa, desde tierra, descargar sus balas contra los barcos ingleses y franceses. Esto parece un destrabalenguas, pero así suele ser de complicada la política inglesa. Cuando sale una marina inglesa o similar, no se puede jurar sobre sus objetivos.

Esta estrategia no está tampoco al alcance de cualquier inglés. Hubo oficiales de la marina inglesa que al verse cañoneados desde tierra por ingleses, pidieron un juicio por TRAICION. Se descubrió que al no haberse declarado oficialmente la guerra, aunque hubo heridos y muertos (en tierra quedaron 650 muertos. Claro que, como descubrió un capitán inglés, casi todos eran NEGROS) no había tal delito (82).

Junto con los barcos de guerra venía una escuadra mercante. Gran Bretaña sabía muy bien que las mercaderías se debían vender en Buenos Aires. Pero no tenía opción y acompañó a la francesa en un bien rentable fracaso (83).

Pocos entendían la política británica. Y no puede ser de otra manera. Los 18.000 (84) comerciantes de Buenos Aires, algunos en ruina y muchos amenazados de quiebra, clamaban contra la política de guerra. También las industrias de Inglaterra, los bancos y el diario expresión de capitalismo comercial e industrial, el TIMES. Once bancos quebraron y el Banco de Londres nunca estuvo en situación más crítica. Sus reservas se redujeron a 200.000 libras esterlinas (85).

Gran Bretaña debió optar: enfrentar a Francia y batallar en el terreno que esa eligiera, en las

(81) L.B. Mackinnon LA ESCUADRA ANGLO-FRANCESE EN EL PARANA, 1846.

(82) F.O. 6/218, carta del capitán Champneys desde Río de Janeiro del 10 de diciembre de 1845. "Estos voluntarios británicos rechazaban la imputación de traición al país, fundándose en que no se había declarado la guerra con Inglaterra".

(83) El comercio durante estos años sufrió un fuerte quebranto que afectó la total economía británica. Ver Parish, o.c. pág. 528.

(84) Nada fácil es descubrir los secretos de la diplomacia británica. El mundo aún ignora los secretos de la misión de Rudolf Hess.

En esta contienda utilizó todos los medios a su alcance para complicarle la vida a Francia. El general San Martín, quien ofreciera sus servicios a Rosas para luchar contra la invasión, prestó un buen servicio a la causa británica al asesorar indirectamente al gobierno inglés a través del supuesto comerciante Dickson. A Gran Bretaña le interesaba demostrarle a Francia lo riesgoso de una invasión armada a tierra firme.

Otro de los recursos empleados fue la de fortalecer el prestigio de Rosas. Para ello se publicó en Londres un librito ROSAS Y LOS CALUMNIADORES.

Finalmente debió castigar a su propia armada. Y para esto envió a Hood quien se encargó de fustigar la mala conducta del Almirantazgo. F.O. 6/114, Aberdeen a Ouseley.

(85) Tougan-Baranowsky LA CRISIS INDUSTRIALES EN INGLATERRA.

puertas de la misma Inglaterra y con muy pocas perspectivas de ganar (solución inmediata, propuesta por los parlanchines); asociarse a ella, liquidarla y desmoralizar en un largo desgaste, lejos de su suelo, acosada por gente extraña. La introdujo en un desierto fantasmagórico, de agua y vegetación florida, como nuevos Napoleones fueron llevados a la soledad angustiada del río Paraná. Los gauchos comiendo sus asados gordos en las riberas del río, enfermaban a la hambrienta tripulación.

Al fracaso, Inglaterra desertó. La dejó a Francia sola. Humillada. Vencida. Malhumorada. Saqueada.

Inglaterra se dedicó a llenar las bodegas de los barcos de guerra (33 navíos) y a utilizar en las tareas a su gente (4.650 hombres). Había que transportar lo acumulado en los 1.004 días de bloqueo.

Un capitán (86) honró la bandera de la Confederación con una salva de cañonazos. Devolvió la isla MARTIN GARCIA y el buque 25 DE MAYO. Contabilizando lo cargado, había costado mucho, pero ya vendrían tiempos mejores. Los tiempos mejores hasta yo los vi. Duraron más de un siglo.

Poca suerte le correspondió a Francia. Una aventura más cara que la de Indochina. Dejó a Buenos Aires llevando un par de banderas para adorno de la tumba de Napoleón. Sobre ella, en en HOTEL DE LOS INVALIDOS, queda este único trofeo de la más riesgosa inversión colonial francesa.

Desde entonces quedó en Buenos Aires una cultura francesa y un comercio británico. Los franceses se quedaron en las academias, en las universidades, en los museos, y los ingleses en los mercados, en los mataderos y en los bancos.

Francia logró tratados culturales.
Inglaterra no modificó el de AMISTAD.

Francia llegó con sus tres millones de francos para lograr fáciles convencimientos.
Inglaterra los logró con sus tabaqueras y cuadritos.

Francia buscaba aliados.
Inglaterra, socios.

Francia se mostró temperamental y apasionada.
Inglaterra siguió adelante con el plan de CANNING, por doscientos años.

Francia quería la gloria.
Inglaterra, dinero.

Francia hablaba de derecho, justicia, libertad.
Inglaterra, de los sagrados derechos comerciales.

(86) El fin de esta payasada, costosa y sangrienta, es digna de las mascaradas británicas. La relata su protagonista Mandeville en carta al Ministro Palmerston del 28 de octubre de 1840.

Cuenta que sacó a Rosas de su cama. Mientras tomaba sus primeros mates mañaneros, le dijo Rosas: "Tome asiento. Tome asiento. Ya sé a que viene". Y así, en un acuerdo de paisanos, se puso fin a la contienda. Por los artículos 3 y 4 Rosas quedó dueño de sus enemigos. Francia quedó como traicionando a quienes habían sido sus amigos. Gran Bretaña consolidó su invento del Estado Tapón en la Banda Oriental del Uruguay.

Francia daba nombres para directores de la biblioteca pública.
Inglaterra, para los directorios de los bancos, administración de aguas y cloacas.

Francia se fue para siempre.
Inglaterra se quedó, y, al parecer, también para siempre.

Hubo muertos pero no hubo guerra.
En historia argentina así se cubren estos hechos:

HISTORIA DE LA INTERVENCION ARMADA ANGLO-FRANCESA.

INTERVENCION ARMADA, como eufemismo de guerra. Como ahora se habla de LA CRISIS DE LAS ISLAS MALVINAS.

VI

Después de 1.004 días de bloqueo, Gran Bretaña, como Dios al sexto día, encontró que la obra había sido buena y descansó.

DAWSON (87) se quejaba por la manía de los pueblos por perturbar el orden natural impuesto por la economía industrial en el mundo. "Hubiéramos preferido, es claro, que Alemania hubiera concentrado su atención en la producción de música, poesía y filosofía, dejándonos el cuidado de proveer al mundo de maquinarias, tela y algodón".

Los políticos norteamericanos se habían tomado muy en serio el papel de predicadores y misioneros de la democracia y del sistema republicano. Esto en nada disgusta a gran Bretaña. No se preocupaba mucho por los sistemas de gobierno imperantes en América. De algunos republicanos, como Mariano Moreno, se debió desligar envenenándolos y tirándolos al mar, para evitar sus desafueros. En cambio, otros tildados de tirano, como ROSAS, gozaron de su hospitalidad en los últimos años de sus vidas.

Mientras los norteamericanos no perturbaran el comercio inglés, podían continuar con sus prédicas.

Los VERNETS se ocupaban de poner distancias en sus barcos. Por lo menos en el Atlántico que para los británicos constituían el MARE NOSTRUM. Del Pacífico bien sabían los ingleses que tarde o temprano sería zona de influencia norteamericana. Por eso se apresuró a cerrar los puertos que pudieran vincular a estos países con ambos mares.

Al convertirse todos los países americanos en un fantástico cuartel y al ver a todas las cúpulas gubernativas cubiertas con una gorra militar, los políticos norteamericanos han desistido de su líri-

(87) THE EVOLUTION OF MODERN GERMANY, Londres, 1908, pág. 75.

ca empresa. En un arranque tardío de realismo, el presidente REAGAN ha extendido su mano a todos los dictadores, sin repugnancia por la sangre con que están teñidas.

Es una complacencia con los mercaderes yanquis que buscan un espacio abierto para instalar en Iberoamérica sus escaparates, para tender sus mostradores. Aunque haya que instalarlos sobre los millones de cadáveres de iberoamericanos.

Los letreros luminosos rompen las tinieblas de una Iberoamérica sumida en una negra intensa noche. Los anuncios tientan con las ofertas de las bondades de una producción americana dispuesta a canjear un barco de manufacturas por doce de materia prima.

Tal vez los norteamericanos estén llegando con un retraso de casi dos siglos.

A principios de siglo, con muchos dólares y poca inteligencia, supuso Norteamérica que podría desalojar a Gran Bretaña del mercado de carnes en la Argentina. Debió rematar sus instalaciones.

Ahora le toca el turno a REAGAN, que llega con sus manos abiertas y su corazón vacío.

Pareciera convencido por el epitafio con que Gran Bretaña viene insistiendo sobre su propia muerte.

Las propuestas de REAGAN a los dictadores de Iberoamérica, vuelven a conmovir los cimien- tos de lo planificado por el viejo CANNING.

También los británicos hubieran preferido que los Estados Unidos hubieran dejado para Inglaterra la provisión de manufacturas y hubieran continuado los americanos con sus Vietnam. Si la Argentina cae quebrada en mil pedazos, no serán los Estados Unidos quienes deberán medrar con el duro trabajo de los picapedreros británicos. Ellos expusieron sus manos con el tráfico de armas. Ellos echaron a Perón (88), y a Frondizi, y a Guido, y a Illia, a Onganía a Levington... y a todos los presidentes argentinos. Ellos crearon el caos y trajeron a los Presbich, a los Krügger Vasena (89), a los Alemán, a los Martínez Dios... A todos los disfrazaron de pro-americanos pero a todos los tuvo a su servicio. Todos fueron puntales de la quiebra del país. O, como ellos aseguran, de la vuelta a su clásica economía agrícola-ganadera. Es decir: al embrutecido pastor. Al ignorante colono.

Destruyeron los sistemas propuestos por la civilización. La venta de inteligencia, de habilidad, de arte, de trabajo, de valor agregado.

Esta fue obra de Inglaterra. Aunque lo ignoren y lo nieguen los dos millones de exiliados. Los cincuenta mil muertos. Los treinta mil presos. Los cien mil desaparecidos. Esta obra, por su odiosidad, por su perfidia, por su crueldad, es obra típicamente británica, la misma que ponía doce hombres en la boca de los cañones en Calcuta, para ahorrar munición y pólvora. La misma que encedía los trigales en la India, obligando a morir de hambre, en tiempos de óptimas cosechas, a más de treinta millones de indúes. La misma que se debió aplicar a sí misma, en los años de la crisis textil,

(88) Exequiel Ortega, pág. 261.

(89) FERNES, o.c. pág. 174.

cuando la materia prima, el algodón, ardió en la GUERRA DE SESION (90). Más de dos millones de ingleses (naturalmente: irlandeses), murieron de hambre junto a los caminos de Inglaterra. En vano pedían que se les permitiera emigrar a Australia. Con sus muertes sellaban el secreto de la industria textil (91).

No permitirá Gran Bretaña que sean LOS ESTADOS UNIDOS, quienes cosechen en sus campos.

Y si para impedirlo hay que movilizar toda su escuadra, todos sus hombres, la historia justificará la crueldad de los políticos de hoy. Doscientos años de historia los esperan.

En las cámaras británicas se escuchó una voz prudente que advertía: "Podemos prescindir del Canadá. Jamás de la Argentina".

VII

Detrás de la THATCHER no se verá fácilmente a GRAN BRETAÑA.

Porque la habilidad bicéfala de Inglaterra ha logrado el clásico despiste. No es una nueva táctica, sino la antigua. La que hacía sentarse en la mesa de PALERMO, en la casa de ROSAS, al diplomático MANDEVILLE y a PURVIS, empuñar las armas en MONTEVIDEO.

Pero difícilmente logrará REAGAN que en su política no se perciba la odiosidad de los Estados Unidos.

En su momento desaparecerá la THATCHER y triunfarán los BUENOS. La pobre ministra saldrá injuriada, vejada, ejuiciada. Son las reglas de juego aceptadas por todos los políticos británicos. Coincidirá esa reacción de la moral británica, con el momento en que haya que traicionar a los Estados Unidos. Solo en el universo quedará REAGAN y su equipo, papando moscas, como en Vietnam.

Pocos se acordarán entonces del origen de la CRISIS, como ya hoy nadie menta al ENDURANCE.

Los antiguos amigos, que hoy dan su cara para la ira, volverán a sonreír en Buenos Aires. Y hasta el ministro recuperará su mejor inglés.

La geografía seguirá sangrando en su desgaje. La miseria se adueñara del país. Una miseria heroica. Gloriosa. Las escuelas, universidades y hospitales, como en tiempos de ROSAS, cerrarán. Los

(90) El algodón (LA GUERRA DEL ALGODON y EL HAMBRE DEL ALGODON) impuso trágicas consecuencias en el Río de la Plata, con su guerra al Paraguay (Ver del autor: ACTORES Y TESTIGOS DE LA TRIPLE ALIANZA).

(91) Un periódico de medicina inglés de 1858 afirmaba que ese año habían muerto 21.770 irlandeses en los senderos de las montañas y en las covachas hediondas de pura hambre. La rigurosa ley de inmigración no fue modificada. Gran Bretaña, por las determinaciones propias de su pobre geografía, debe recurrir a este único medio de subsistencia: la crueldad. Que la ha ejercido y la práctica con sus enemigos, pero también con sus propios ciudadanos.

cementerios abrirán las 40.000 fozas prometidas por Galtieri. Recibirán a los mártires por la patria, quienes por vez primera en su muerte, ya que no lo tuvieron en vida, dispondrán de un pedazo de tierra propia o alquilada. Murieron a tres mil kilómetros de sus villas miserias, de sus habitaciones de inquilinato, con una ingenua pregunta en sus labios.

Los bienes británicos seguirán intactos. Como en tiempos de VERNET. No habrá un militar interventor para las estancias EL CONDOR, SAN JULIAN, CORONEL... 1.100.000 hectáreas de maravillosas tierras en la frontera con Chile.

GRAN BRETAÑA seguirá exprimiendo al país con la cosecha de sus BIENES INVISIBLES. Unos quince mil millones de dólares por su manejo de reaseguros, seguros, banca, turismo, transporte ultramarino, asesoramiento empresarial, intermediación agropecuaria, comercialización de la producción: Nadie le meterá la mano en el bolsillo (92).

A más de dos meses de lucha, a la *guerra* se la llama *crisis* y el ministro de relaciones exteriores no desdeña su correcto uso del inglés (Los fantasmas de los grandes caciques patagónicos, de Callfucurá, Catriel, Peiné... sonrojan sus ectoplasmas... ellos, que buenos conocedores del español, se valían de intérpretes en sus relaciones con los generales cristianos. Lo imponía el honor).

Terminará la CRISIS. Como en el siglo pasado se puso fin a la INTERVENCION.

Los británicos volverán al manejo de la caja registradora, a la gerencia de las empresas, a los directorios de los bancos y será obligación de los VENCIDOS, contribuir con su trabajo, con su experiencia, con su ciencia, en lograr que definitivamente la Argentina se encauce en su senda de gloria y prosperidad.

No en vano se ha saboteado durante años la dirección de todas las empresas estatales. No inútilmente se ha propuesto a los argentinos un título que los califica como incapaces para la administración de sus bienes.

Con los Estados Unidos la paz no volverá.

Porque REAGAN ha supuesto que puede sacudirse los zapatos en las fronteras sin cubrir de polución a su propio continente.

Porque REAGAN cree que puede ladear su marcada cara, y esquivar las vacías miradas de los millones de americanos que desde las cunetas de los caminos de América lo acusan de su espúrea amistad con los dictadores asesinos.

Porque REAGAN se siente protegido bajo su fantástico paraguas sobre el que se destilan las lágrimas de las mujeres americanas que claman por sus hijos, por sus maridos, por sus hermanos.

(92) Gran Bretaña es la segunda nación del mundo en el comercio invisible. (EL UNIVERSAL, Caracas, 29-9-76).

De un estudio del World Invisible Trade, publicado por el Comité de Exportaciones Invisibles, radicado en la "City", realizado por profesores e investigadores, constataron que en el año 1973 los ingresos por estos rubros superaron las cifras de 18.003 millones de dólares, cifra solo superada por los Estados Unidos de Norte América (35.407 millones).

Este es el talón de Aquiles de la economía británica, pero que es protegido en la Argentina en donde su Ministro de Relaciones Exteriores parece ignorar estos hechos, como también desconoce, al parecer, la existencia del TRATADO DE AMISTAD.

Porque REAGAN ni siquiera puede salir al mundo, sin constatar la presencia testimonial de millones de americanos que han perdido la paz de sus patrias.

Toda América negará a los Estados Unidos el agua bautismal. Le cierra el camino de cualquier intento de redención.

Una Babel con sus mil voces claman contra su nefasta asociación. La denuncian como traidora al continente.

Desde los puntos más enconados de las ideologías, se levantan voces que coinciden en la denuncia: una respuesta al insolente desafío americano.

Gran Bretaña, cuando el clamor universal haya encontrado su blanco exacto en los desiertos norteamericanos, se retirará solapadamente. Volverá a su madriguera, vieja zorra, sin pelos ya, pero repleta de mañanas y experiencias.

(En sus verdes prados, se levanta ya una choza, será el refugio apacible para los últimos años del general Galtieri, Un nuevo SOUTHAMPTON para el prístino ROSAS).

Volverá GRAN BRETAÑA a su nido, enclavado en las rocas de su enmohecida isla. Volverá a empollar entre las brumas. Desaparecerá absorbida por las nieblas, como los fantasmas de Shakespeare o los criminales CONAN DOYLE.

Toda América volverá a jurar que Inglaterra no existe. Murió en el despanzurre de su imperio. Volverá a convertirse en leyenda, en juego de la imaginación con sus brujas y fantasmas.

GRAN BRETAÑA no tiene vecinos que la envidien. Amigos que la traicionen. Enemigos que la abatan.

A los Estados Unidos se los convocará a una inexcusable juicio universal.

La bíblica imputación, el no poder responder por el hermano, sellará el destino de las relaciones interamericanas con el crimen de Caín.

Ya está visto que Inglaterra nada tiene que temer en la Argentina. Sus inversores simularán detestar a la Thatcher. Sus barcos retornarán a sus puertos.

Los yanquis, no. Volverán contritos pensando en las viejas razones del padre MONROE.

Si Gran Bretaña puede permitirse el perder batallas y hasta guerras, jamás perderá la paz. Y esta ya está condicionada.

El destino de las MALVINAS no la inquieta. Hace años que busca liberarse de su administración. Siempre deficitaria. Si es cierto que algo de valor contienen, ya estará previsto su monopolio. Nada tiene que temer de un país que no declara la guerra, no denuncia los tratados, solamente se preocupa por los NO RESIDENTES.

El que la bandera argentina vuelva a flamear en las MALVINAS, no quita el sueño a los políticos británicos.

Tal vez entre mate y mate (¿o copa y copa?), al arrullo de los victores de una Plaza de Mayo re-
vosante, también el nuevo Rosas firme un acuerdo personal (a nadie tiene que dar cuenta). Su voz
es ya melosa y complaciente. Generosa y humanitaria. ¿Pondrá su firma en un decreto que compen-
se a los invasores por sus pérdidas y dolores? ¿Firmará el decreto del gran remate y nos brindará
doscientos años más de coloniaje?

Todavía no está desmentido el sueño del viejo ministro Canning: "LOS HECHOS ESTAN
EJECUTADOS, LA CUÑA AJUSTADA. HISPANOAMERICA ES LIBRE Y SI NOSOTROS
ORGANIZAMOS RECTAMENTE NUESTRO NEGOCIO, ELLA SERA INGLESA".

"i IS ENGLISH!"

BIBLIOGRAFIA

- CADY John F: LA INTERVENCION EXTRANJERA EN EL RIO DE LA PLATA 1838-1852, Ed. La Facultad.
CLAIRMONTE Frederick: LIBERALISMO ECONOMICO Y SUBDESARROLLO, Ed. Tercer Mundo, Bo-
gotá.
FERNES, Henry S.: GRAN BRETAÑA Y LA ARGENTINA EN EL SIGLO XIX, Ed. Hachette. LA ARGENTI-
NA (ed. Sudamericana).
HERRERA Luis A. de: LA MISION DE LORD PONSONBY.
KOSSOK, Manfred: EL VIREINATÓ DEL RIO DE LA PLATA (Su estructura Económico-Social) (1959).
ESTUDIOS HISTORICOS ALEX MACKINNON Y LA JUNTA DE MAYO.
MC CANN, William: VIAJE A CABALLO POR LAS PROVINCIAS ARGENTINAS, 1847.
MANNING William R: CORRESPONDENCIA DIPLOMATICA DE LOS ESTADOS UNIDOS CONCER-
NIENTES A LA INDEPENDENCIA DE LAS NACIONALES LATINOAMERICANAS (1930).
MATHEU Domingo: AUTOBIOGRAFIA, Biblioteca de Mayo, t. III.
MOLINARI, Diego Luis: PROLEGOMENOS DE CASEROS.
PARISH Woodbine: BUENOS AIRES Y LAS PROVINCIAS DEL RIO DE LA PLATA Ed. Hachette.
RIPPI Fred J: LA RIVALIDAD ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y GRAN BRETAÑA POR LA AMERICA
LATINA.
ROBERTS Carlos: LAS INVASIONES INGLESAS DEL RIO DE LA PLATA (1806-7).
SALDIAS Adolfo: HISTORIA DE LA CONFEDERACION ARGENTINA.
SCALABRINI ORTIZ, Raúl: POLITICA BRITANICA EN EL RIO DE LA PLATA.
STREET John: GRAN BRETAÑA Y LA INDEPENDENCIA DEL RIO DE LA PLATA.
WEBSTER C.K. GRAN BRETAÑA Y LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA LATINA.
ABREVIATURA, F.O.: Foreign Office.